

Fr. D. Emiliano Scara.
Bogotá.

Al mi querido y respetado
señor.

Le saludo y le deseo
bienestar.

Hace tiempo que deseo
hacerle una síptica, y la
pena que siento al ocasionar-
le una molestia me
ha detenido. Pero acordán-
dome de un buen me-
hasido U., con ánimo
y mercurio.

A consecuencia de
la última guerra hube
de permanecer oculto has-
ta el mes de junio; por

estar de maestro de escuela,
cuando empezó la revolu-
ción, en la que tomé par-
te como soldado, me si-
guieron causa y ésta,
gracias á Dios, ningún
mérito prestó. Quédé
sin destino, y en vano
se he probado á hallar-
lo en todos estos meses.
Ud. comprende lo difí-
cil de la situación, a-
quí en Antioquia, para
los que están en cir-
cunstancias como las mías.

Aunque reputo
sumamente difícil, si
no imposible, hallarse
para mí una colocación
cita en Bogotá, me a-

Deseo á consultar eso con
Ud.

¿ Cree Ud. que pueda
yo encontrar un destino
al alcance de mis fuer-
zas, de escribiente, p. ej.,
y que me dejara las
subsistencia y algún
tiempo para estudiar?

Quisiera se dignara resol-
verme la consulta u. o.
quisiera Ud. me hiciera el
bien de trabajar en ese
sentido.

Deseo vehementemente
estudiar y concluir al-
guna carrera; cierto es
que ya mi edad está a-
vanzada para emprender
estudios, pues tengo más

de 24 años; pero yo creo
que nunca es tarde
para estudiar.

Esto, sabrá V., si-
gue como era al prin-
cipio; no sé si así será
por los siglos de los si-
glos.

Reciba la expresión
de mi afecto y los
votos por su felicidad.

Su affmo. agradecido
servidor.

Marco Fidel Suárez

Luzviçjo, 14 de enero de 1880.

Bogotá, 20 de Nov. de 1913.

Señor General D. Marceliano Vélez.

Medellin



Muy respetado Señor y amigo:

Conservaré con especial agradecimiento, entre los papeles mas estimados por mí, su amable carta del 8 del actual, pues ella es un honor que aunque no alcanzo á merecer, por eso mismo lo aprecio tanto más, así como por provenir de usted. Le riego, respetado General, cuente siempre con la gratitud y afectuoso respeto de este su amigo que lo venera y estima.

La Unión continúa muy bien, y todos esperamos que no será perturbada; de esta manera el triunfo electoral es seguro lo mismo que la tranquilidad y la paz pública. Los republicanos han estado pensando en adherirse a la candidatura conservadora, deseo que ha hallado en nuestro campo muy buena acogida: desgraciadamente ellos han puesto por condición que se les garanticen ciertas reformas constitucionales y legales, acerca de lo cual no hemos



podido ponernos de acuerdo, porque sólo los Congresos futuros pueden garantizar y calificar tales reformas. Aun suponiendo que ellas fueran aceptadas ahora por todos, el asunto se reduciría a un simple propósito de trabajar por su adopción. Mas suficiente y satisfactorio para los Republicanos debería ser el ofrecimiento que se les ha hecho de ayudar a que el Congreso de 1914 elija primer Designado al Sr. Carlos C. Restrepo, cabeza de ese partido, pues así se continuaría una práctica antigua, muy adecuada a cultivar la armonía y a defender al magistrado que sale.

Ya habrá visto los debates sobre los ferrocarriles de Girardot y Puerto Wilches. Han estado rehenentes, pero por dicha no han turbado la calma del público. Débese esto a que la probidad del Presidente y de su acción ejecutiva es reconocida por todos, y a que los defectos ó errores de esas negociaciones provienen de causas ya remotas y muy complicadas.

Desiéndole buena salud y cumplido bienestar, quedo, respetado General, amigo affmo. y agradecido

Marcelino del Suárez